Virgen de la Paloma

Boletín nº 86 **Mayo 2008**

La Visitación de la Virgen a su prima Santa Isabel

En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!» Y dijo María:
«Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí; su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.»

María permaneció con ella unos tres meses y se volvió a su casa.

(Lc 1, 39-56)

La Visitación, Juan Vicente Masip

"En el relato de la Visitación, san Lucas muestra cómo la gracia de la Encarnación, después de haber inundado a María, lleva salvación y alegría a la casa de Isabel. El Salvador de los hombres, oculto en el seno de su Madre, derrama el Espíritu Santo, manifestándose ya desde el comienzo de su venida al mundo.

Con su visita a Isabel, María realiza el preludio de la misión de Jesús y, colaborando ya desde el comienzo de su maternidad en la obra redentora del Hijo, se transforma en el modelo de quienes en la Iglesia se ponen en camino para llevar la luz y la alegría de Cristo a los hombres de todos los lugares y de todos los tiempos."

Catequesis de Juan Pablo II (2-X-96)

La Congregación, coincidiendo con esta fiesta y con el final del mes de María, celebrará el día 31 de mayo, sábado, una Misa solemne a las 7 de la tarde en honor de la Virgen y será ofrecida por el eterno descanso de Don Jesús. Animamos, de forma especial, a todos los congregantes a participar de esta celebración.

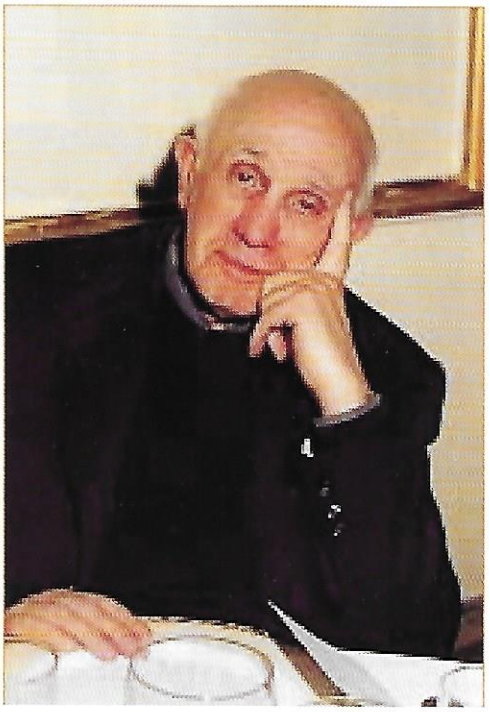
Fallece nuestro Párroco, Monseñor Jesús Higueras Fernández

(Era el Párroco más anciano, en ejercicio, de la Diócesis de Madrid)

Este número del boletín de la Congregación de Ntra. Sra. de la Paloma es un sentido homenaje y una acción de gracias a Don Jesús.
Él fue quien inició la andadura de este documento y él se preocupaba trimestralmente por la publicación del mismo y por su contenido.

Don Jesús ha empleado su vida para que muchos se acerquen a Jesucristo y experimenten el amor de Dios y de la Virgen.
Sus hermanas, su familia, sus feligreses, sus comunidades, su Congregación,…y tantos más. De todos estaba pendiente.

Durante la larga vela a su cuerpo siempre estuvo acompañado por muchos y muchísimas fueron las personas que acudieron a su entierro y a su funeral.
Y es que muchos somos los que sentimos la marcha de Don Jesús y muchos los que le queremos.



Al atardecer del jueves 7 de Febrero, dentro de la celebración penitencial del "Cursillo Prematrimonial" Don Jesús confesó a varios novios… El último de ellos fue Andréas, un hermano evangélico convertido al catolicismo, que ese día se confesaba por primera vez en su vida. Fue el último sacramento impartido, en la Paloma, por nuestro Párroco.

Esa noche, a las tres de la madrugada, sintió un fuerte dolor en el pecho y las pastillas que tomó para prevenir infartos no hacían efecto. A las cinco le ingresaban, urgente, en la "Jiménez Díaz". A las nueve de la mañana del día 8 el diagnóstico fue "neumonía"… Pero la fiebre no bajaba. Y días después, el médico hablaba ya de "leucemia" galopante.

El viernes 29, a las tres de la tarde, Don Jesús pasaba al Padre. Tenía 90 años y medio.

Este corto relato encierra sin embargo un enorme caudal de vivencias y sentimientos. Tantos como los que, con él, compartieron la vida de fe de nuestro queridísimo Párroco.

Con buen humor, presumía de madrileño: "Nacido en Lavapiés, criado en Chamberí, seminarista en Las Vistillas, Párroco del Buen Consejo y por último -desde el 4 de Mayo de 1963- Párroco de la Virgen de la Paloma… ¿hay algún otro más castizo?"

Ya con 70 y 80 años, al dirigirse a jóvenes y mayores, decía: "Es que llegáis a unas edades… que todo se os vuelven achaques". Y gastaba bromas a otros sordos como él: "Eso de discutir con sordos…". Frases acompañadas siempre de una sonrisa socarrona.

Hombre de fe y pastor de su rebaño: "Hay que practicar la justicia y la misericordia. Pero en caso de duda, quedarse con la misericordia". Disponible a todas horas: "Páaase" o "Adeláaante" era siempre su respuesta cuando se llamaba a la puerta de su despacho.

Con auténtico celo por anunciar el Evangelio, se preguntaba hace ya 40 años:"¿Cómo llegar a los que no tienen fe o a quienes la han perdido? ¿Cómo pasar de una pastoral de conservación a otra de evangelización?" El Señor lo iluminó para acoger el Camino Neocatecumenal, convirtiendo a su Parroquia

en una "Comunidad de Comunidades". Y le recompensó con cientos de jóvenes, por los que sentía una especial preocupación.

Realista y misericordioso: "La Pastoral es el arte de hacer lo posible. No es un juicio." Agradecido a Dios: "Doy gracias a Jesucristo... por el inestimable don del Sacerdocio, por toda mi vida apostólica y por la Eucaristía, que me ha sostenido a lo largo de toda mi vida, y por haberme concedido el don de no "acostumbrarme" a celebrarla."

Desprendido hasta la pobreza personal... Son muchos los que dan testimonio de la prodigalidad de Don Jesús, entre ellos el administrador: "Era casi imposible hacer cuentas con él; en cuanto le daban un donativo, ya lo estaba repartiendo a los pobres."

Pastor solícito y entregado a sus casi 20.000 feligreses, a la Congregación de la Virgen de la Paloma, a las 19 Comunidades Neocatecumenales, a los misioneros: 15 sacerdotes y 10 seglares surgidos en su Parroquia desde su llegada y enviados a proclamar por todo el mundo el Evangelio: "Pido al Señor por todos mis feligreses y, muy particularmente, por la santificación de los sacerdotes..., por la que ofrezco a Dios mi vida."

Su vida fue un bálsamo suave para miles de personas. Fue un apóstol fiel hasta el final. Murió como un santo. Había entregado su vida para que muchos jóvenes desorientados, matrimonios destruidos, drogadictos, alcohólicos, delincuentes... encontrasen a Dios. Y con Él..., el Camino y la Verdad y la Vida: "Qué empeño -decía a veces- en poner la "o" que divide, en vez de poner la "y" que une...si todos somos unos pobres hombres."

Que veraces sonaban en sus labios aquellas palabras: " De la Pascua venimos, a la Pascua vamos y de Pascua en Pascua caminamos hasta el "paso" -Pascua- definitivo a la Casa del Padre". Con que unción y reverencia celebraba la Eucaristía. Que homilías tan cercanas y sabias. Todo el que lo ha tratado atesora su recuerdo personal de Don Jesús. A nadie le dejaba indiferente. Acogidos, escuchados, ayudados; con una Palabra de consuelo, de amparo, de esperanza. Queriéndonos, siempre, como éramos y estábamos.

Sincero y humilde: "Doy gracias a Dios por el perdón de tantos pecados como he cometido y sigo cometiendo. Pido perdón a todos aquellos a quienes haya podido ofender, escandalizar o dar mal ejemplo. Perdono de todo corazón a quienes puedan creer que en algo me hayan ofendido a mí. Pido, sobre todo, perdón a todas las almas que el Señor me ha confiado, por no haber sido santo para bien suyo."

Anhelante de la Vida Eterna: "Pido al Padre, por su Hijo Jesucristo, en el Espíritu Santo y por mediación de mi Madre la Virgen María, que me reciba en el gozo de la eterna gloria para vivir ya siempre dichoso en su presencia, por todos los siglos".

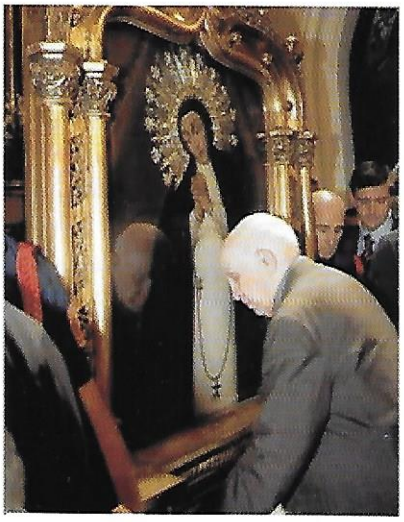
Y Dios le concedió el regalo más extraordinario: pasar a su Reino **el mismo día y a la misma hora** -el viernes a las tres de la tarde- que nuestro Señor y Salvador, Jesucristo. Un signo visible de su Amor hacia éste santo Párroco madrileño, Don Jesús Higueras.

En el hospital Don Jesús dialogaba con nuestro Señor y con la Virgen de la Paloma: "'¡Poder no puedo con más dolor, pero querer si que quiero!", "¡Totus Tuus!", "¡Dios mío cuando tu quieras, ya estoy preparado!", "¡Hágase tu voluntad!"... y a las dos de la tarde, Don Jesús dijo: "Es la última hora". Y el Buen Pastor lo puso sobre sus hombros.

"Mi paso a la eternidad lo pongo en manos de la Virgen de la Paloma, mi Madre a la que tanto quiero"."Ruego por amor de Dios que roguéis por mí. Yo os lo recompensaré después, intercediendo por vosotros"... Hombre, Cristiano, Presbítero, Padre, Maestro, Pastor, Hermano... ¡que el Señor lo lleve hacia la luz amorosa y eterna de su Reino!

Chema Martínez
Feligrés de La Paloma

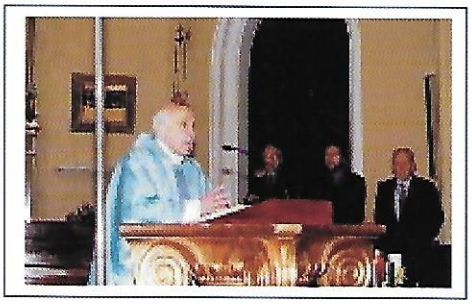
Don Jesús y la Congregación



Don Jesús, que amaba y ama profundamente a la Virgen, se encargó de potenciar y reavivar la Congregación de Ntra. Sra. de la Paloma.
Como, director espiritual de la misma, presidía todas las celebraciones, reuniones y se esmeraba en la gran fiesta de nuestra Virgen, pero, sobre todo, siempre tenía tiempo para el que le pedía hablar. Se preocupaba por cada uno de los congregantes que a él se acercaban y los cuidaba como buen padre.
Su principal preocupación era trasmitir a todos la necesidad de ser más que congregante de nombre. Decía a menudo "lo importante es entender que tenemos que cuidar los sacramentos, la oración, la relación con Jesucristo".

Don Jesús ha podido vivir el pasado mes de octubre la celebración del primer centenario de la Congregación y lo que para él ha sido una gran regalo de Dios, el estreno del himno de la Virgen de la Paloma. Su emoción reflejada en sus ojos llorosos nos hace a todos conmovernos. ¡Qué gran hijo de la Virgen de la Paloma! Estamos seguros de que Don Jesús al llegar a la Casa del Padre habrá sido recibido por la Virgen como uno de sus hijos predilectos.

Son muchas las virtudes a destacar de Don Jesús y mucho lo que nos ha enseñado a todos los congregantes. Por eso, queremos incluir a continuación la acción de gracias a Dios que la Congregación hizo durante su vela. Hoy, volvemos a dar gracias a Dios.



Señor, la Congregación de Ntra. Sra. de La Paloma te da gracias.

Gracias, Señor, porque en la vida de Don Jesús se ha cumplido tu Santa Voluntad.
Gracias porque su persona ha sido la imagen transparente de Jesucristo para todos nosotros.
Gracias por su humildad y su sencillez.
Gracias porque su vida y sus palabras nos han acercado, a los congregantes, a Ti.
Gracias porque su abrazo a cada uno de nosotros, con nuestros pecados y debilidades, nos ha hecho experimentar tu Amor misericordioso.
Gracias porque su ejemplo nos ha llevado a mirar al prójimo, al que más lo necesitaba.
Gracias porque en él hemos descubierto que lo más importante es ponerte a Ti en el centro de nuestra vida.
Gracias por su cercanía, su amabilidad y su sentido del humor.
Gracias por su paso firme que nos recordaba que contigo, Señor, lo podemos todo pero sin Ti, nada.
Gracias, Señor, por su fe y por su sabiduría.
Gracias por su insistencia en cultivar la vida interior.
Gracias porque nos ha enseñado que la Virgen es el mejor camino para llegar a Ti.
Gracias porque hemos aprendido a amar a Tu Madre, a nuestra Madre, la Virgen de la Paloma.
Gracias por una vida entregada.
Gracias por su vocación.
Gracias, Señor, por todos estos años que la Congregación ha tenido como guía a Don Jesús.
Gracias, Señor, porque la Congregación y la Hermandad de bomberos hemos tenido el mejor ejemplo para ver que la relación con Jesucristo y el amor a la Virgen es lo único que colma nuestras vidas.
Gracias, Señor, porque sus restos mortales descansarán bajo nuestra Virgen.
Gracias, Señor, porque nos has salvado de la muerte y hoy estamos ciertos de que Don Jesús está contigo en el Cielo y vive ya eternamente en tu Presencia.

¡Gracias Señor! ¡Gracias Don Jesús!

Pidamos a Don Jesús que interceda por la Congregación. Él nos seguirá cuidando desde el Cielo.

La Parroquia y la Congregación agradecen todos los mensajes y coronas enviados.